

algo que puede ser considerado como uno de los esfuerzos más importantes en torno a la investigación y posibilidades de nuestra música actual. Así, brillante, con un estreno absoluto e histórico, terminó «Musikaste 84». Era, nada más y nada menos, el comienzo de «Musikaste 85».



EN TORNO A MUSIKASTE 84

José Luis Ansorena

Un año más nos disponemos a recoger las vivencias internas de la gestación de MUSIKASTE.

Algún técnico no vasco nos ha lisonjeado, diciendo que celebrar 12 ediciones consecutivas de MUSIKASTE con programaciones exclusivas de compositores indígenas, solo es posible en el País Vasco.

Nosotros disentimos de tal afirmación, puesto que regiones estatales como Cataluña, Valencia, Asturias, Galicia, etc... poseen espléndido historial de música. Pero tiene visos de verdad el aserto, cuando tales regiones no disponen de un archivo musical, como ERESBIL. Esta es la gran mina, de donde el equipo de MUSIKASTE extrae su riquísimo filón. Gracias a su banco de datos biográficos de nuestros compositores de todos los tiempos (siempre quedan lagunas por rellenar) y a la importancia de los fondos musicales de los mismos, reunidos en ERESBIL, la programación y organización de MUSIKASTE tiene posibilidades indefinidas.

La proliferación de conmemoraciones.— Con el fichero de compositores vascos en la mano, fácil resulta tener presente los nombres de quienes trabajaron en el pasado en nuestra música y evocarlos en la fecha de su centenario. Así es como en 1984 nos encontramos con las conmemoraciones siguientes:

- III Centenario de la muerte de Miguel de Irizar (Artajona 1635–1684).
- I Centenario de la muerte de José Juan Santesteban (San Sebastián 1809–1888).
- I Centenario de la muerte de José Manterola (San Sebastián 1849–1884).
- I Centenario del nacimiento de Francisco Cotarelo (Vitoria 1884–1943).
- I Centenario del nacimiento de Germán Landazábal (Araya 1884–1953).
- I Centenario del nacimiento de Alejandro Valdés (Lekeitio 1884–1956).
- I Centenario del nacimiento del P. José Arrúe (Arechabaleta 1884–1960).
- I Centenario del nacimiento de Joaquín Echeverri (Vitoria 1884–1977).

Las omisiones pudieran darse por motivos diversos: desconocimiento de las fechas de nacimiento y muerte de algunos compositores; los musicógrafos (como José Manterola), no compositores, no pueden estar presentes en la programación de los recitales; algunos compositores fueron beneméritos en la pedagogía musical, pero sus partituras son de tal endeblez, que difícilmente pueden ser programadas.

De cualquier modo MUSIKASTE 84 ha dado una muestra del concepto musical de estos compositores rememorados, casi todos ellos ya arrinconados a las estanterías de los archivos musicales. La oportunidad ha podido servir para espigar lo que nos ha parecido que debe mantenerse en repertorio.

Miguel de Irizar, un músico del pasado.— La conmemoración del III Centenario de su muerte había hecho que MUSIKASTE fijara su atención en él, como figura recuperable de nuestro pasado musical. Además recientemente se había dado a conocer su lugar de origen, Artajona.

Su personalidad ya había sido parcialmente estudiada por el P. José López Calo, que publicó en Anuario Musical (Barcelona 1963 y 1965) una selección de más de 100 cartas de correspondencia de Miguel de Irizar.

En la Catedral de Pamplona se le había hecho recientemente una evocación homenaje con la interpretación del «Kyrie» de la «Missa a 8. 5.º tono, punto alto». Además conocíamos de antemano alguna partitura suya, localizada en el Antiguo Archivo Musical de Aránzazu.

Con todo, el encargo de MUSIKASTE 84 al P. José López Calo ha supuesto una clarificación definitiva de la biografía de Miguel de Irizar y la estética de su amplia producción musical: más de 700 obras.

MUSIKASTE 84 ha conseguido poner al alcance de quien lo desee sus datos y partituras (algunas), hasta ahora encerradas en el archivo de la Catedral de Segovia.

Santesteban, el «maisuba».— Gran figura la de este patriarca de la música vasca. Con razón el pueblo lo rebautizó unánimemente con el nombre de «maisuba».

MUSIKASTE, que habitualmente resalta en nuestros músicos su faceta de compositor, se siente obligado en el caso de José Juan Santesteban a rendir tributo de homenaje sobre todo al gran promotor de la educación, afición y cultivo de la música en San Sebastián.

Entre las ruinas que el incendio de 1813 produjo en Donostía, debe contarse la desaparición de todo movimiento musical. En los años siguientes Mateo Albéniz y Julián Salcedo laboraron por elevar el nivel musical, venido a menos. Pero fue José Juan Santesteban quien

desde 1834 se convirtió en el gran «maisuba», que se dedicó al cultivo de la música religiosa, de la música popular y a la enseñanza. El fue quien inyectó a la ciudad una gran inquietud por la música, mediante la Sociedad Filarmónica, la Banda Municipal, sus publicaciones, la creación del Orfeón Easonense, etc. etc. Todo cuanto se diga es poco, para el reconocimiento que San Sebastián e incluso Guipúzcoa entera debe a Santesteban. MUSIKASTE 84 confía en que el Ayuntamiento donostiarra aproveche el I Centenario de su muerte, para otorgarle una muestra de agradecimiento oficial.

Otros compositores destacados.— Cuando en la clausura de MUSIKASTE 84 la Orquesta Sinfónica de Bilbao, ausente de nuestro festival desde 1975, presentó la reposición de «En la cumbre de Aztobizkar», el sinfonismo wagneriano de buena ley de Germán Landazábal volvió a producir las mismas ponderaciones que se formularon cuando se estrenó en San Sebastián en 1916.

Entonces se forjaron la ilusión de que Landazábal era una gran promesa inmediata. Ahora lo miramos como un compositor malogrado. Tras su traslado a América, se dice que apenas compuso nada. Y manejamos como únicas obras suyas el poema «En la cumbre de Aztobizkar», la ópera «La reina Margarita», la escena coral «Betoz neregan aurcho maitiak» y... poco más. Pero pudiera convertirse en noticia positiva la localización de otras obras suyas en Argentina, donde falleció. Que así sea.

Otra de las gratas sorpresas que debemos reseñar, fue la constatación del buen hacer del vitoriano Francisco Cotarelo en música de cámara. Sus canciones y sus dúos de violín y piano fueron acogidos con grata fruición.

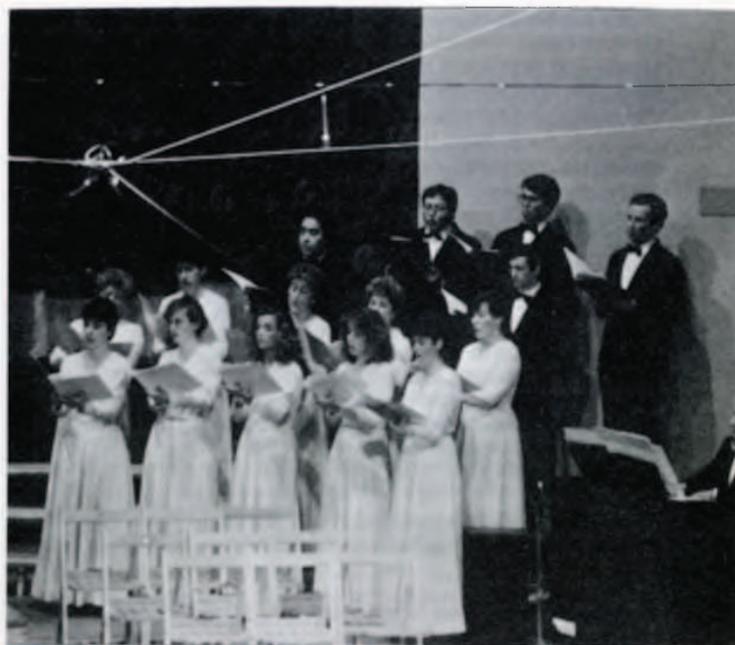
En otra jornada y en otra línea musical asistimos a la presentación de Gotzon Aulestia, de la mano de Félix Ibarrodo, de algún modo veterano en MUSIKASTE. No es que queramos decir que Aulestia sea un novato. Todo lo contrario. Evidenció un gran oficio en la composición contemporánea. Pero lo hemos conocido derramado en otros campos musicales y por primera vez MUSIKASTE ha podido presentarlo en programación de música actual. Y hay que reconocer que se mueve con agilidad en el estilo de hoy. Por tanto... Felix Ibarrodo volvió a dar muestras de una gran delicadeza tímbrica y una seriedad y profundidad encomiables en sus tres obras escuchadas. Eso y la filosofía de los sabrosos comentarios con que las presentó.

Inolvidable jornada la de los músicos de vanguardia, en la que se reafirma la actualidad de nuestros compositores y la aceptación que tienen en nuestro auditorio, así como la familiaridad y maestría, con que se mueven nuestros intérpretes.

El txistu en MUSIKASTE 84.— Diríamos que ha sido el gran protagonista. La trayectoria de la evolución del txistu en estos últimos años ya había sido reflejada en MUSIKASTE 73 y 77. En 1983 la Diputación Foral de Guipúzcoa, con la colaboración de la Sociedad Kresala y la Asociación de Txistularis del País Vasco, celebró el concurso «Isidro Ansorena» de composición de obras para txistu, exigiendo entre las condiciones que apareciese «algún instrumento de la familia del txistu y algún instrumento universal» en la misma obra. Trece fueron las partituras presentadas a concurso, con un tratamiento inusual del txistu. MUSIKASTE 84 recogió ocho de estas partituras y las estrenó en medio de un ambiente de expectación. Las opiniones fueron altamente favorables. Era general la convicción de que los compositores están logrando una cohesión tímbrica y una adecuación de armónicos entre el txistu y otros instrumentos de música universal.

El estreno del «Concierto para txistu y orquesta» de Tomás Aragüés, que tuvo lugar en la jornada de clausura, era esperado, si cabe, con mayor expectación y estuvo rodeado de caracteres de gran acontecimiento. El compositor, Tomás Aragüés, y el txistulari solista, José Ignacio Ansorena, escucharon aplausos interminables y ¡bravos! de espontánea aclamación. La conclusión es clara. Frente a quienes digan lo contrario, el txistu ha encontrado un claro camino por donde avanzar. Pero también ha quedado de manifiesto que, además de las nuevas técnicas de fabricación del txistu, el txistulari necesita una serie formación en el concepto de música de cámara y música sinfónica, pero sobre todo un dominio total y profundo del instrumento, como no es fácil encontrar en los txistularis. Hay que reconocer que la nueva escuela se deja sentir por doquier. Pero más vale que seamos rigurosamente exigentes. Entre tanto podemos gritar con gozo: ¡Bienvenido sea el txistu a la música de cámara y a la música sinfónica!

Defectos preocupantes.— La presentación en la apertura de MUSIKASTE 84 de Miguel de Irizar en el III Centenario de su muerte llevaba consigo la invitación a una representación del Ayuntamiento de Artajona, localidad de origen del preclaro compositor. No hubo tal representación. Las excusas nos parecieron inaceptables. Conste que hasta ahora ha sido el mejor homenaje tributado a Miguel de Irizar, sin duda uno de los más distinguidos hijos de Artajona. Nos tememos que la no asistencia se debía a motivaciones poco elegantes.



En cambio en la jornada de clausura, con motivo del homenaje a Germán Landazábal en el I Centenario de su nacimiento, pudimos saludar con alegría a la representación del Ayuntamiento de Araya, cuna de Landazábal. Nos consta que en el próximo otoño esta localidad alavesa homenajeará al hijo del pueblo. ¡Enhorabuena!

Sin género de dudas, la mayor angustia sufrida en los preparativos de MUSIKASTE 84 ha tenido lugar por la incertidumbre de poder contar en la orquesta de cámara con los profesores necesarios. Nunca se hacen las gestiones a última hora. Pero a veces se derrumban a penúltima hora, como este año. La acumulación de festivales musicales en el País Vasco en torno a las fechas de MUSIKASTE hace que quienes se han comprometido con la organización, no puedan cumplir su palabra por obligaciones «superiores». ¿Es creíble que muy pocos días antes del recital de músicos de vanguardia se buscase angustiosamente un violín y un viloncello en la Orquesta del Conservatorio de San Sebastián, Orquesta Sinfónica de Euskadi, Bilbao, Pamplona, Bayona, Zaragoza, Burdeos, Barcelona, París? Al fin en Madrid se encontró la solución, pero con un dispendio económico, que merece la pena no recordarlo.

MUSIKASTE 85 tendrá lugar del 20 al 25 de mayo. ¿Es mucho pedir a otras organizaciones que, por el bien de todos, se alejen de estas fechas?

Balance final.— Tras la celebración de MUSIKASTE 84, puede presentarse el siguiente balance de realizaciones en el total de sus doce ediciones:

- Dos mesas redondas sobre problemática de música vasca.
- Catorce ponencias sobre temas de musicología vasca.

—Obras interpretadas: 475, pertenecientes a 120 compositores vascos de todos los tiempos.

- Estrenos mundiales: 95.
- Estrenos locales: 114 (cifra presumiblemente muy superior).
- Coros que han intervenido: 60.
- Solistas vocales: 35.
- Solistas instrumentales: 31
- Pequeños conjuntos instrumentales: 15
- Orquestas sinfónicas: 6
- Otros: 15.

Los intérpretes que registran las cifras son casi en su totalidad del País Vasco. En ocasiones las circunstancias exigen contratar a intérpretes foráneos.

¿Y MUSIKASTE 85?.— De nuevo nos encontramos con una larga lista de conmemoraciones:

II Centenario de la muerte del Conde de Peñaforida.

I Centenario del nacimiento de los siguientes compositores: José M^o Ugarteburu, Antonio Amundarain, Angel de Apraiz, Gaspar de Arabolaza, Agustín Azcúnaga, Juan Bautista Elustiza, Manuel Gaizna, Tomas Giménez, Félix Zabaleta.

Entre todos ellos destaca la figura y la obra del Conde de Peñaforida. Hasta ahora se ha trabajado profundamente en este patriarca de la cultura vasca. No así en la influencia suya y de la Real Sociedad Bascongada del País en el campo de la música. Confiamos en que ésta pueda ser la ocasión de clarificar el tema.

ZU ERE ERRENTERRIARRA

MIKEL UGALDE



Agian Errenterian jaio, hazi eta bizi den horietakoa zaitugu. Beharbada inguru samarrean bizi zaren horietakoa. Urrutirago bizi den errenteriar horietarikoa izango zera halabeharrez. Australian. Ameriketan. Parisen edo Sorian zaudena. Har zazu errenteriar batek beste bati eginiko agur beroa.

Errenteriar izate horrek baditu berekin beste herritarrekiko lotura bereziak, batez ere festetan behin ere baino sendoagoak nabarmentzen direnak. Festa giroan ala gabe, zer gerta daitekeen ere batek bai ahal daki, hemen doakizu berriketa saio hau, nork bere herriaz hitzegiteak berriketa arriskua berekin bai dakar.

Baina ez pentsa kanpokoek gutaz hitzegiten dutenean. zenbaitean behinik behin, jarrera zuzenik erakusten dutenik. Badute halako morbosidaderik Errenteriaz hitzegi ala idazten dutenean. Cambio 16 eta gisa horretako aldizkarietan itxuragabeki erabili izan dute gu larrutu bitarteko onik izan. Herriko kulturagintza baino inoizko barrikada gogozkoagoa dute. Gertaeraren bat aipatzerakoan, ondoren irrifar maltzurrez zera esango dizute: «horrek ere Errenterian behar zuen». Eta guzti honek mindu eta sumindu egiten gaitu, alde batetik Errenteria gurea delako, eta gure herria besterik delako.

GURE NORTASUNA

Aldizkari honen orrialdeak gainbegirakadaz ikustea aski duzu Errenteria besterik ere badela antzemateko. Bada ilusio handiz lanik asko egiten duen jenderik, herriaren izena eta izana jasotzen duenik. Ezagutzen ditugu, eta ezagutzen dituzte. Herri pobrea gara ondasunez, horra hor Udalaren zorrak lekuko. Denbora gutxian itxuragabe hazi zitzaigun herria, eta lotsagabeki galdu dugu industria. Langabeziaren arazoa inon baino larriagoa da gure artean. Alderdi honetatik etorkizuna ez dago batere garbi, iluna baino ilunagoa dagerkigu.

Halaz ere, kulturaren ikuspegitik aberatsak gara. Toki gutxitan egingo da hemen hainbat lan kulturagintzaren arloan. Andra Mari Korala, Eresbil, Oinarri, Ereintza, bere ekintza eta guzti, Fomento, Ikastola bera... Luze joko luke hemen egiten den guztia aipatzea. Gure artean, bestalde, badugu errenteriar ospetsurik. Horra hor, besteak beste, Mitxelena maisua lekuko.

Sarritan euskaldunok ez gara gure buru famatzearen zale, baino inoiz ordagoren bat jo beharko genukeelakoan nago.

ADIBIDE GISA

Orain artean esandakoaren adibide bezala, horra hor, oraintsu, Maiatzean, ospatu den zenbait gertakizun, goi goi maileko ospakizun. Laburki baino ez ditugu aipatuko, orrialdeotan bertan berri zehatzik ezagutzeko zoria izango bait duzu.